TEMA 9: LA LITERATURA DEL SIGLO XIX. (Parte II)
9.1.-AUTOR: BENITO PÉREZ GALDÓS
OBRA: FORTUNATA Y JACINTA.
GÉNERO: NARRATIVA. REALISMO
9.2- AUTOR: LEOPOLDO ALAS “CLARÍN”
OBRA: LA REGENTA
GÉNERO: NARRATIVA. NATURALISMO

Contexto histórico: (EL MISMO QUE EN EL TEMA 8)

El siglo XIX es el siglo del liberalismo, una ideología que se conforma como movimiento político-social en toda Europa a partir de la Revolución Francesa (1789).
En el aspecto político podemos observar, gracias a la lejanía del rey Fernando VII (prisionero en Francia), como la burguesía aprovecha el momento de debilidad del Antiguo Régimen para afianzarse en Cádiz con la promulgación de una Constitución el 19 de marzo de 1812.

La consecuencia social más significativa a destacar es el resquebrajamiento de la sociedad estamental que hasta aquel momento había sido tan importante. La hostilidad contra la armada francesa organizada había fortalecido la unión entre las distintas capas sociales para la actuación contra el enemigo común y este movimiento concluye en la formación de un ejército calificado como "liberal". Otra consecuencia social es el descenso demográfico ocasionado por la masacre que la guerra deja tras sí. Durante los años de guerra se produce un estancamiento en lo que se refiere al aumento de la población de la península, y todo ello a pesar de que la emigración a las colonias americanas disminuyó, por no decir que cesó.
En tercer y último lugar están las consecuencias económicas, que desde el punto de vista actual, podemos denominar como nefastas. Además de la pérdida del monopolio sobre los productos coloniales y de la destrucción de la industria que tanto costó construir el siglo anterior, el Estado se endeuda de tal forma que tiene que pedir créditos. Esto conlleva un ánimo claramente especulativo, en vez de netamente productivo, entre los poseedores de capital, otro factor más para el estancamiento de la industria.

Podemos dividir el siglo XIX en dos mitades:
- En la primera mitad se producen las revoluciones liberales
- En la segunda mitad destaca el ascenso al poder de la burguesía y el

fin de las revoluciones.

Distinguimos dos periodos literarios:
● En la primera mitad: Romanticismo.
● En la segunda mitad: Realismo y Naturalismo.

REALISMO:

El realismo fue un movimiento literario de la segunda mitad del siglo XIX. Supuso la ruptura con los preceptos ideológicos, formales y artísticos del romanticismo. Por eso se lo considera una alternativa a la renovación romántica o posromanticismo.

Como su nombre indica, la perspectiva fundamental del realismo consiste en la representación literaria de la realidad de un modo más fiel, más objetivo y menos ideal.

El realismo no fue exclusivo de la literatura. En realidad, fue un movimiento filosófico y estético que abarcó diversas artes y corrientes de pensamiento. En todas ellas aparece una cierta fascinación por el avance científico.

Siguiendo el espíritu de la época, el realismo se interesaba por los saberes objetivos y comprobables. De esta manera, se intentaba hacer de la obra una suerte de documento o testimonio de la sociedad en que surgía.

En ese sentido, el realismo viene a ser heredero de los preceptos de la Ilustración. Retoma su énfasis en la razón y el pensamiento como herramientas fundamentales para dirigir los pasos de la especie y valor último de la condición humana.

Rasgos fundamentales:

El realismo literario se caracteriza por los siguientes rasgos::

- La reproducción de la realidad social, política y económica, tomando como modelo los métodos científicos de observación de la naturaleza. Los escritores debían estudiar la sociedad como un médico estudia el cuerpo humano.
- Los escritores dejan de centrarse en sí mismos y su sensibilidad, haciendo foco en los problemas a su alrededor.
- Se apuesta por un estilo más sencillo, sobrio, preciso, en el que la reproducción del habla coloquial podía tener cabida.
- Descripciones detalladas, minuciosas, con largas enumeraciones y sustantivos muy concretos, en párrafos largos y provistos de mucha subordinación. Se aspiraba a un lenguaje "invisible": objetivo, entendible por todos, que no llamara la atención sobre el estilo del autor.

- Uso preferente del narrador omnisciente.
- Abundancia de ejemplos con los que el autor "explica" los males de la época o en los que los encarna. Así, aparece un conjunto muy usual de personajes realistas, usualmente vinculados con las clases medias y bajas.
- Oposición al romanticismo. El realismo rechazaba el sentimentalismo y el barroquismo de los románticos. También evitaba la literatura fantástica y se ceñía a la realidad del modo más verosímil posible. Los postulados filosóficos que sostuvo perduraron hasta bien entrado el siglo XX.

Benito Pérez Galdós.

Benito Pérez Galdós nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1843, hijo de Sebastián Pérez, teniente coronel del Ejército y de Dolores Galdós. Desde niño (Infancia en las Palmas) fue aficionado a la música, al dibujo y a la literatura. Es en opinión general, el mayor novelista español después de Cervantes.

A los diecinueve años se traslada a Madrid. Allí conocería a don Francisco Giner de los Ríos, fundador de la Institución Libre de Enseñanza, quien le alentó a escribir y le orientó hacia el krausismo. Durante los primeros años de su estancia en la corte frecuentó redacciones y teatros. Escribió en La Nación y en El Debate, periódicos de la época.

De su vida íntima sabemos que tuvo una hija ilegítima y amoríos con Emilia Pardo Bazán (en Epistolario: Cartas con Emilia Pardo Bazán). Nunca se casó pero plasmó su tipo ideal de compañera en una mujer ya mayor: Teodosia Gandarias (en Epistolario: Cartas a Teo; Cartas a Teodosia Gandarias), en el drama Pedro Minio (1908). Constantemente predicó un tipo de amor más libre, que veríamos en Realidad y Tristana, aunque se opuso a las costumbres demasiado licenciosas.

Escribió veinte volúmenes de los Episodios Nacionales. Dos de sus novelas más importantes fueron Doña Perfecta (1876) y Miau (1888). Todas recrean el Madrid de Isabel II y la Restauración. Estuvo nominado al Premio Nobel de Literatura en 1912.

En cuanto a su vida política fue elegido diputado a Cortes por Guayama en 1886. En 1907 encabezó la lista a la candidatura de la Conjunción Republicano-Socialista por Madrid.

La labor de Benito Pérez Galdós fue la de transformar el panorama novelesco español de aquella época. Dejó al lado el romanticismo y avivó el realismo

español, dotando tanto de una gran expresividad a la narrativa como de nuevas formas aptas para el entendimiento del mundo y de la obra.

Fortunata y Jacinta (1885-1887)

Esta obra pertenece a la segunda época de Galdós y representa la cumbre del realismo. En esta obra Galdós utiliza personajes que ya habían aparecido o que aparecerán en otras obras suyas. El ambiente es madrileño. Los personajes se mueven en el Madrid antiguo por lugares tales como la plaza mayor.

Es el retrato de un momento histórico. Aparece gran número de personajes secundarios. Al aparecer tantos personajes la acción es lenta al principio, pero luego el ritmo será muy rápido, sobre todo por el gran número de acontecimientos que ocurren.

Destaca el estudio psicológico que hace de Fortunata. Ésta es la mujer fecunda, apasionada, de ideas no convencionales, de modales brutos, mujer del pueblo. Frente a esta se nos presenta a Jacinta, la mujer de la burguesía alta, refinada, de ideas convencionales.

Fortunata tiene como idea principal amar. No importa que no esté casada con Juanito Santa Cruz, esposo de Jacinta. Ella es la verdadera mujer de éste, pues tiene un hijo suyo. Cree en la omnipotencia del amor y finalmente muere desangrada, símbolo de generosidad. Al final nos dice Galdós que es un ángel, pues con querer resolvía todo.

Maximiliano, esposo de Fortunata, es un personaje enfermizo, ofendido y engañado por Fortunata. Pero tiene una imagen idealizada de ella y a pesar de todo él la sigue amando.

La obra tiene 4 partes de 300 páginas aproximadamente cada una.

NATURALISMO:

Allí donde el realismo era básicamente descriptivo, meramente literario y únicamente atento hacia la capa social burguesa -principal promotora y consumidora del mismo-, el naturalismo resultó un movimiento con influencias más profundas -entre las que destacan sobre todo la teoría de la evolución de Darwin y la filosofía determinista- y metas más altas -no sólo mostrar la vida de su época "tal como era" sino terminar "por qué era cómo era", y hacerlo sin omitir sus aspectos más hermosos ni tampoco los más desagradables. Las obras naturalistas solían incluir, de hecho, la pobreza, el racismo, el sexo, los prejuicios, la enfermedad, la prostitución, la suciedad y la

muerte tratadas de una forma exenta de dramatismo, lo que las hizo algo difíciles para el público en general y consiguió que fueran criticadas por ser demasiado directas y francas. Frente al optimismo y al progresismo liberal del que solían hacer gala los escritores realistas, el naturalismo se mostraba fuertemente pesimista; y en contra de la "apología de la libertad" propia de los realistas, los naturalistas negaban la libre voluntad y se refugiaban en su pesimismo determinista, afirmando que las condiciones sociales y naturales de los personajes les impiden vivir de acuerdo con su voluntad.

En este sentido, los naturalistas se mostraron muy interesados en abordar sus obras desde un punto de vista "científico", intentando identificar las fuerzas ocultas que influencia las acciones de los personajes. Esas fuerzas serían principalmente el ambiente en el que esos personajes crecen y operan, así como la herencia que reciben o, en otras palabras, la posición social y económica que ocupan.

Características del naturalismo:

El argumento: Carece de singularidad, pretende representar lo normal y cotidiano. Sólo se refleja un tramo de la vida de los personajes. Con la llegada del naturalismo, el argumento deja de ser un entretenimiento para convertirse en estudio social.
Los temas: La novela introduce temas palpitantes de la sociedad en que se escribe y lee la obra, tales como las tensiones ideológicas, o los episodios contemporáneos. Irrumpe con fuerza el mundo del trabajo y el dinero como móvil imperante de la sociedad. Bajo la influencia del naturalismo aparecen nuevos temas tratados con una óptica distinta y con mayor crudeza de tono. Del amor irrumpen los aspectos carnales y de la pasión interesa el impulso carnal. Conforme la novela se aproxima al final del siglo, sus contenidos se tornan más simbólicos e intelectuales.

Los personajes: Son vulgares y grises, sin rasgo ni distintivo especial, destaca la gran importancia prestada al personaje femenino. En la primera etapa del Realismo los personajes son encarnación de ideas. Progresivamente los personajes se aproximan a los seres de carne y hueso. Contrasta la forma de ser presentados. El naturalismo contempla al personaje como animal sujeto a leyes de la naturaleza y a las de la sociedad.

El tiempo: El conflicto se desarrolla a lo largo de unos años que resultan centrales en la vida del personaje. La obra comienza en el punto en que va a iniciarse el conflicto dominante de la novela. A continuación se retrocede en el tiempo para relatar o resumir hechos del pasado que interesa conocer. Una vez que se ha relatado el pasado y se alcanza el punto inicial, la narración continúa hacia delante. Esta estructura narrativa se denomina in medias res, osea, comenzar desde la mitad de la historia.

El espacio: Los espacios son verosímiles y se dibujan con gran acumulación de detalles. Muchas veces son reales. Aparecen con gran profusión los espacios urbanos y las zonas alejadas de las ciudades. También los espacios interiores. El conjunto de la novela es la interacción del personaje con el mundo exterior.

Las técnicas narrativas: La pretensión de representar la realidad exige un narrador que conozca íntegramente la historia y el mundo interior de los personajes, por tanto se necesita un narrador omnisciente. El naturalismo exige además del narrador que no haga ninguna intervención directa ni valoración alguna. Las descripciones son abundantes en esta época. El diálogo es una forma de lograr impasibilidad narrativa, ya que en él sólo se escucha la voz pura del personaje. No es de extrañar, pues, que se empleen abundantes diálogos. El estilo indirecto libre es una novedad introducida por los realistas para ofrecer íntegramente las palabras o el pensamiento del personaje sin que sea anunciado por el presentador. También adquiere gran importancia en algunos pasajes de Galdós y Clarín el monólogo como forma de autoanálisis del personaje.

El lenguaje: El lenguaje de los realistas gana en sencillez respecto a la etapa literaria anterior, esforzándose en depurar la retórica vacía, enfática y ornamental. La sintaxis oracional no es muy complicada. Los periodos oracionales son a veces extensos a causa de las enumeraciones motivadas por la minuciosidad descriptiva. En el léxico destaca la introducción de términos científicos, ya que los escritores siempre estuvieron muy atentos a la documentación para conseguir realismo hasta en los últimos detalles. Finalmente uno de los logros del Naturalismo es la viveza y frescura con que se reproduce el habla coloquial.

<u>Leopoldo Alas “Clarín”: (esta es una biografía más amplia, que yo simplifiqué en clase)</u>

Leopoldo Alas, conocido por el seudónimo de "Clarín", forma con Pérez Galdós la pareja de grandes novelistas españoles del siglo XIX. De familia asturiana, nace en 1852, en Zamora, donde su padre era gobernador civil. En 1863 la familia se afincó en Oviedo, ciudad a la que le uniría una estrecha relación y que se convertiría, de alguna manera, en la protagonista de su obra maestra, La Regenta. En 1868 participó con entusiasmo en las jornadas revolucionarias de septiembre, experiencia que fue la base de sus convicciones progresistas y republicanas.

Estudió en Oviedo, con brillantes calificaciones, tanto en el colegio como en la universidad, donde cursó la carrera de Derecho y entró en contacto con los

krausistas (Giner de los Ríos, Salmerón). Al mismo tiempo colaboraba en El Solfeo, de orientación republicana, donde comenzó a utilizar el seudónimo "Clarín" para firmar sus artículos. Aunque ganó las oposiciones a una cátedra de la Universidad de Salamanca, no pudo tomar posesión de ella debido a la injusta intervención del ministro de Fomento, que se vengó así de las sátiras que el escritor le había dirigido desde la prensa. Más tarde, en 1882, consiguió la cátedra de Economía Política de la Universidad de Zaragoza y el año siguiente se trasladó a la cátedra de Derecho Romano de la Universidad de Oviedo, actividad que alternó con las de articulista y escritor. Sus artículos literarios y satíricos, publicados mayoritariamente en la revista Madrid Cómico , alcanzaron gran popularidad, pero su mordacidad le valió numerosas enemistades e incluso algún duelo. En 1891 fue elegido concejal republicano del ayuntamiento de la capital asturiana. Murió en 1901.

La Regenta: (1884)

1. Resumen del Argumento

La Regenta es, sin duda, la obra maestra de Clarín y una de las novelas más importantes de la literatura española. En ella se retrata en toda su complejidad una ciudad de provincias, Vetusta (nombre tras el que se esconde Oviedo), en la que está representada la sociedad española de la Restauración. Clarín somete a una irónica crítica a todos los estamentos de la ciudad: la aristocracia decadente, el clero corrupto, las damas hipócritas, los partidos políticos. Todo ello conforma una atmósfera social asfixiante, opresiva, con la que choca la protagonista, Ana Ozores, casada con un viejo y mniático Victor Quintanar. Su temperamento sensible y soñador la lleva a refugiarse en el misticismo, pero su confesor, el canónigo Fermín de Pas, la decepciona cuando intenta aprovecharse de ella. Cae entonces en brazos de Álvaro Mesía, un mediocre don Juan, con el que vivirá una relación amorosa que no resultará ser más que un sucedáneo de sus ideales románticos. Despechado, Fermín le cuenta a Victor que Ana comete adulterio. Victor desafía a Álvaro a un duelo, en el que resulta muerto. Álvaro decide huir tras sopesar las consecuencias de la muerte del regente de Vetusta. Fermín aprovecha la situación y seduce a Ana, pero aunque se enfrenta a la iglesia, no es capaz de enfrentarse a su madre, y abandona a Ana.
En el enfrentamiento entre Ana y Vetusta (o la sociedad de la ciudad), la primera acabará siendo vencida, y, en consecuencia, marginada. La importancia de la presión ambiental, social, sobre la protagonista acerca la novela a las teorías del Naturalismo.

2. Estructura

La obra se divide en dos partes. Cada una consta de quince extensos capítulos, pero la distribución temporal entre ambas es irregular: mientras la primera abarca los acontecimientos que ocurren en tres días, la segunda

comprende tres años. Cada capítulo goza de unidad y de autonomía dentro de un conjunto perfectamente ensamblado. Sin embargo, esta perfecta organización interna no es fruto de una lenta elaboración, sino de un agitado y rapidísimo proceso de escritura, en el que el escritor se olvidaba a veces "hasta de los nombres de algunos personajes", según confesó él mismo.

3. El autor

Clarín combina el punto de vista objetivo, distante, con el del autor omnisciente, es decir, interviene de vez en cuando en la obra, dando sus opiniones sobre las acciones de los personajes o anticipando los acontecimientos. y, sobre todo, aportando una aguda visión irónica que pone al servicio de una demoledora crítica de la sociedad de la Restauración, hipócrita y mediocre.

4. Éxito de la Regenta

La Regenta causó escándalo en su momento, en especial por las críticas anticlericales que contenía. Este hecho contribuyó a que la novela no tuviera mucho éxito de público y de crítica en su época. Hubo que esperar a las últimas décadas del siglo XX para que la crítica reconociera que se trataba de una auténtica obra maestra.